

Se buscan revisoras/es

La revisión por pares constituye, seguramente, el proceso más importante en la gestión editorial de los manuscritos que se reciben en una revista científica. De ella depende, no solo el futuro del manuscrito, sino también los tiempos de espera que los autores y autoras deben aguardar para conocer las valoraciones de sus trabajos por parte de las personas que amablemente los revisan. El proceso de revisión por pares comienza tras la pre-evaluación del equipo editorial y con la selección de personas revisoras expertas en el tema abordado en cada manuscrito. Estas personas revisan el trabajo y envían al equipo editorial un informe con sus impresiones, recomendaciones y su opinión sobre si el artículo es publicable en la revista en cuestión según su criterio (Levkoe et al., 2019).

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL PROCEDIMIENTO DE LA REVISIÓN POR PARES

La práctica de la revisión por pares se documentó por primera vez en Siria en el siglo IX, como un método para evaluar el cuidado de los pacientes en recuperación por parte de los médicos (Burnham, 1990). En el siglo XVII el procedimiento sufrió un resurgimiento como método de debate y validación de los descubrimientos científicos (Fitzpatrick, 2009), que se fue consolidando un siglo más tarde con la publicación de la revista *Medical Essays and Observations* lanzada por la *Royal Society of Edimburgh* a partir de 1743, que impulsó la revisión por pares como método de evaluación de los artículos antes de su publicación (Kronick, 1990). Sin embargo, no fue hasta mediados del siglo XX cuando se estableció como una práctica estándar en las revistas científicas (Benos et al., 2007).

El procedimiento de revisión por pares ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y, en muchas ocasiones, la adopción de una u otra forma depende del área de conocimiento de la que se trate. Tradicionalmente, en la investigación en ciencias naturales se ha utilizado el llamado procedimiento de ciego: las personas revisoras conocen la identidad de las autoras, pero las autoras no conocen la identidad de las revisoras. Sin embargo, en el contexto de la investigación educativa, el procedimiento más común es la revisión de doble ciego, en la que ninguna de las partes implicadas sabe quiénes son las demás (Patel, 2014).

BENEFICIOS Y CRÍTICAS A LA REVISIÓN POR PARES

Los beneficios de la revisión por pares son evidentes y su utilización por parte de las revistas, no solamente está más que justificada, sino que constituye un criterio

de calidad cuando se las evalúa. Fundamentalmente, este sistema actúa como un mecanismo destinado a mantener la integridad y credibilidad de las publicaciones científicas (McNair, 2019). Los informes que las personas que revisan el trabajo envían a la revista, no solo sirven para valorar si la publicación del manuscrito es viable o no, sino que, más importante, los autores y autoras del mismo reciben una información que puede ser muy valiosa para la mejora del trabajo antes de su publicación o de enviarlo a otra revista si fuese necesario (Benos et al., 2007; Levkoe et al., 2019). Por último, el proceso de revisión por pares proporciona la oportunidad de complementar la mirada de los autores y autoras con la de las personas que han revisado el trabajo, lo que puede ayudar a minimizar posibles sesgos personales (Ab-Rahman et al., 2015).

A pesar de estas ventajas, la revisión por pares también recibe sus críticas. Una de las más frecuentes es su naturaleza subjetiva que, inevitablemente, lleva a sesgos e inconsistencias en las evaluaciones (Gupta, 2017; Levkoe, 2019). De hecho, existen estudios que demuestran que el acuerdo entre revisores está solo ligeramente por encima de lo que cabría esperar por azar (Kravitz et al., 2010; Marcoci et al, 2022). Por otro lado, se han encontrado sesgos de diferente naturaleza como de género en editores y editoras cuyos efectos se incrementan por la más baja representación de las mujeres en los equipos editoriales (Marcoci et al, 2022). También se han detectado otro tipo de sesgos como los institucionales, en los que se observa cómo manuscritos que provienen de instituciones prestigiosas reciben mejores revisiones (Guida, 2018), o raciales, a la hora de la selección de personas revisoras (Cooke et al., 2024). De hecho, la cuestión es tan compleja, que existen algunas propuestas sobre la necesidad de formar y especializar a los revisores y revisoras (Patel, 2014). Aunque la revisión por pares está pensada para promover la publicación justa, se han encontrado situaciones en las que las personas que hacen la revisión plantean evaluaciones con poco fundamento, sesgadas y/o con un enfoque agresivo, lo que, como es lógico, también presenta un problema en el proceso editorial (Farias et al., 2023). Finalmente, la literatura ha destacado que la falta de incentivos para las personas que revisan los manuscritos también es un problema (Armstrong, 1997).

LA REVISIÓN POR PARES ABIERTA COMO ALTERNATIVA

Como respuesta a las debilidades que se han ido encontrando en la revisión por pares se han sugerido una gran variedad de alternativas que se han terminado agrupando bajo el término revisiones abiertas (*Open Peer Review, OPR*). Este paraguas agrupa todas aquellas formas de revisión que se alinean con la Ciencia Abierta (*Open Science*), que incluye que las identidades de las personas revisoras y los informes que emitan se hagan públicos, facilitando una mayor participación de la comunidad en el proceso de revisión de los manuscritos (Ross-Hellauer et al.,

2017). Este estilo de revisión presenta algunas ventajas frente al tradicional, aunque también algunos inconvenientes (Ross-Hellauer, 2017). Entre las ventajas, se espera que estos nuevos procedimientos tengan un impacto positivo en la calidad y precisión de los informes de revisión. Además, la participación abierta podría ayudar en el proceso editorial, pues reduciría el nivel de mediación de las revistas para encontrar revisores. Finalmente, el hecho de que se conozcan las identidades de las personas revisoras facilita el hecho de que obtengan reconocimiento por sus contribuciones a la versión final del trabajo. Esta misma filosofía puede tener desventajas como el hecho de que a algunas personas les cueste ser críticas con colegas con mayor estatus o que las personas revisoras muestren resistencias a que sus informes se hagan públicos. Además, dado que en este esquema se sugiere que haya un mayor grado de interacción entre las personas que revisan el trabajo y sus autores/as, los tiempos de revisión se podrían incrementar, y podría incrementarse la probabilidad de que participen en las revisiones personas con conflicto de intereses.

¿POR QUÉ REVISAR MANUSCRITOS?

La revisión de artículo es un deber para con la comunidad científica. Cuando sometemos un trabajo propio a la consideración de una revista, valoramos muy positivamente que los tiempos de respuesta sean cortos y que los informes que recibimos sean lo más completos posibles. Esto mismo es lo que esperan nuestros/as colegas cuando nos llega una invitación para revisar un trabajo (Borja & Elliott, 2024). Sin embargo, además del innegable compromiso con la comunidad, revisar un manuscrito permite recibir una serie de beneficios, como puede ser el hecho de que revisar el trabajo de otras personas permite mejorar nuestras propias habilidades de escritura, nuestro pensamiento analítico y las habilidades de comunicación, entre otras (August & Brouwer, 2024). Además, la revisión de artículos nos permite una actualización continua tanto en nuevas líneas de investigación como en metodologías emergentes que pueden enriquecer nuestros propios trabajos (Mbuagbaw et al, 2013). Paralelamente, algún estudio previo ha subrayado los beneficios para jóvenes investigadores (McNair, 2019) y, de hecho, se ha demostrado que la co-revisión de manuscritos entre las personas que dirigen tesis y sus doctorandos y doctorandas, tiene beneficios tanto para estos últimos (Garbati, & Brockett, 2018) como para sus directores y directoras de tesis (Burmeister, 2015).

UNA INVITACIÓN A PARTICIPAR

La selección de personas que acepten revisar un manuscrito es, sin duda, el cuello de botella del proceso de gestión de una revista científica. El alto número

de artículos publicados cada año a nivel mundial hace que cada vez se necesiten más personas para revisar los trabajos enviados a las revistas, alcanzando niveles muy poco sostenibles (Helmer et al., 2020). Por otro lado, algunos estudios han demostrado que el trabajo de revisión se acumula en algunas personas, lo que ha llevado incluso a acuñar el término “fatiga del revisor” (Waltman et al., 2023). Por ejemplo, en el contexto de las publicaciones biomédicas, el 20% de los investigadores llevan a cabo entre el 69% y el 94% de las revisiones (Kovanis et al., 2016). De hecho, mientras que hace quince años, el número medio de invitaciones que se debían cursar desde las revistas para conseguir el compromiso de los revisores de un artículo se situaba en 6 (Donaldson et al., 2010), estudios más recientes han encontrado que ya pueden necesitarse hasta 15 invitaciones en promedio (Fiialka et al., 2020).

En este complejo contexto, desde Educación XX1 no podemos hacer otra cosa que agradecer profundamente a nuestras revisoras y revisores por el trabajo que realizan. Sus contribuciones en el proceso editorial son tremendamente valiosas y permiten asegurar, como decíamos al inicio de esta editorial, la calidad de los trabajos que se publican. Esperamos que, además, estos trabajos de revisión les sirvan para profundizar en sus investigaciones y aprender de la comunidad. También nos gustaría animar a otras investigadoras e investigadores a sumarse a nuestra comunidad contribuyendo con futuros trabajos de revisión de manuscritos. Desde la revista estamos seguros de que sus esfuerzos redundarán en beneficio de todos y todas.

Diego Ardura
Editor Jefe
Educación XX1

REFERENCIAS

- Ab-Rahman, M. S., Zain, S. M., Nor, M. J. M., Ihsan, A. K. A. M., Zaharim, A., Sukarna, M. F., & Hipni, A. (2015). Achieving quality in research through stimulated publication technique. *Asian Social Science*, 11(3), 14-25. <https://doi.org/10.5539/ass.v11n3p14>
- Armstrong, J.S. (1997) Peer review for journals: Evidence on quality control fairness, and innovation. *Science and Engineering Ethics*, 3(1),63-84. <https://doi.org/10.1007%2Fs11948-997-0017-3>.
- August, E. T., & Brouwer, A. F. (2024). How to write an effective journal peer review using a staged writing approach: a best-practice guide for early-career researchers. *International Journal of Epidemiology*, 53(6), dyae154. <https://doi.org/10.1093/ije/dyae154>

- Benos, D.J., Bashari, E., Chaves, J.M., Gaggar, A., Kapoor, N., LaFrance, M., Mans, R., Mayhew, D., McGowan, S., Polter, A., Quadri, Y., Sarfare, S., Schultz, K., Splittgerber, R., Stephenson, J., Tower, C., Walton, R. G., & Zotov, A. (2007). The ups and down of peer review. *Advances in Physiology Education*, 31(2), 145–152. <https://doi.org/10.1152/advan.00104.2006>
- Borja, A., & Elliott, M. (2024). Do you want your paper published?—Then referee others! The view from seasoned editors. *Estuarine Coastal and Shelf Science*, 310, 109006. <https://doi.org/10.1016/j.ecss.2024.109006>
- Burmeister, O. K. (2015). Improving professional IT doctorate completion rates. *Australasian Journal of Information Systems*, 19. <https://doi.org/10.3127/ajis.v19i0.1073>
- Burnham, J.C. (1990). The evolution of editorial peer review. *Journal of the American Medical Association*, 263(10), 1323-1329. <https://doi.org/10.1001/JAMA.1990.03440100023003>
- Cooke, S. J., Young, N., Peiman, K. S., Roche, D. G., Clements, J. C., Kadykalo, A. N., Provencher, J.F., Rahavaan, R., DeRosa, M.C., Lenox, R.J., Robinson Fayek, A., Cristescu, M. E., Murray, S.J., Quinn, J., Cobey, K.D., & Browman, H. I. (2024). A harm reduction approach to improving peer review by acknowledging its imperfections. *FACETS*, 9(1), 1-14. <https://doi.org/10.1139/facets-2024-0102>
- Farias, M. G. G., & Santos, G. C. (2023). Evaluations of scientific productions: challenges and motivations of editors and reviewers. *Encontros Bibli*, 28, e92858. <https://doi.org/10.5007/1518-2924.2023.e92858/54023>
- Fiiialka, S., Trishchuk, O., & Figol, N. (2020). Reviewing articles as a way of professional evaluation of scientific texts: organizational and ethical aspects. *Knowledge and Performance Management*, 4, 26-36. [http://dx.doi.org/10.21511/kpm.04\(1\).2020.03](http://dx.doi.org/10.21511/kpm.04(1).2020.03)
- Fitzpatrick, K. (2009). *Planned obsolescence: Publishing, technology, and the future of the academy*. NYU Press.
- Garbati, J., & Brockett, E. (2018). Students speak out: The impact of participation in an undergraduate research journal. *Discourse and Writing/Rédactologie*, 28, 227-245. <https://doi.org/10.31468/cjsdwr.618>
- Guida, G. (2018). An analysis of scientific research performance in Italy: evaluation criteria and public funding. *International Journal of Economics and Finance*, 10(7), 1-45. <https://doi.org/10.5539/ijef.v10n7p45>
- Gupta, V. K. (2017). Quality control through peer review process in scholarly communication: Review of related literature. *IRA-International Journal of Management and Social Sciences*, 8(3), 248-255. <https://doi.org/10.21013/jmss.v8.n3.p3>
- Helmer, S., Blumenthal, D. B., & Paschen, K. (2020). What is meaningful research and how should we measure it?. *Scientometrics*, 125(1), 153-169. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03649-5>

- Kovanis, M., Porcher, R., Ravaud, P., & Trinquart, L. (2016). The global burden of journal peer review in the biomedical literature: Strong imbalance in the collective enterprise. *PloS one*, 11(11), e0166387. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0166387>
- Kravitz, R. L., Franks, P., Feldman, M. D., Gerrity, M., Byrne, C., & Tierney, W. M. (2010). Editorial peer reviewers' recommendations at a general medical journal: are they reliable and do editors care? *PloS one*, 5(4), e10072. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0010072>
- Kronick, D. A. (1990). Peer review in 18th-century scientific journalism. *Journal of the American Medical Association*, 263(10), 1321–1322. <https://doi.org/10.1001/jama.1990.03440100021002>
- Levkoe, C. Z., Schembri, V., & Wilson, A. D. (2019). Community-Academic Peer Review: Prospects for Strengthening Community-Campus Engagement and Enriching Scholarship. *Engaged Scholar Journal: Community-Engaged Research, Teaching, and Learning*, 4(2), 1–20. <https://doi.org/10.15402/esj.v4i2.61745>
- Marcoci, A., Vercammen, A., Bush, M., Hamilton, D. G., Hanea, A., Hemming, V., ... & Fidler, F. (2022). Reimagining peer review as an expert elicitation process. *BMC Research Notes*, 15(1), 127. <https://doi.org/10.1186/s13104-022-06016-0>
- Mbuagbaw, L., Morfaw, F., Kunda, J. E. L., Mukonzo, J. K., Kastner, J., Zhang, S., Kokolo, M. & Thabane, L. (2013). Tips for charting the course of a successful health research career. *Journal of Multidisciplinary Healthcare*, 163-168. <https://doi.org/10.2147/JMDH.S44738>
- McNair, R., Le Phuong, H. A., Cseri, L., & Szekely, G. (2019). Peer Review of Manuscripts: A Valuable yet Neglected Educational Tool for Early-Career Researchers. *Education Research International*, 2019(1), 1359362. <https://doi.org/10.1155/2019/1359362>
- Patel, J. (2014). Why training and specialization is needed for peer review: a case study of peer review for randomized controlled trials. *BMC Medicine*, 12: 128. <https://doi.org/10.1186/s12916-014-0128-z>
- Ross-Hellauer, T. (2017). What is open peer review? A systematic review, 6, 588. <https://doi.org/10.12688/2Ff1000research.11369.1>
- Ross-Hellauer, T., Deppe, A., & Schmidt, B. (2017). Survey on open peer review: Attitudes and experience amongst editors, authors and reviewers. *PloS one*, 12(12), e0189311. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0189311>
- Waltman, L., Kaltenbrunner, W., Pinfield, S., & Woods, H. B. (2023). How to improve scientific peer review: Four schools of thought. *Learned Publishing*, 36(3), 334-347. <https://doi.org/10.1002/leap.1544>